

Segundo Hernández Blanco



Preso baten eginbeharra ihes egitea delako, askatasun haizea zara betiko



Nacido en Vitoria-Gasteiz en 1916, hijo de Joaquín Hernández e Hilaria Blanco, domiciliado en c/ Cuchillería 104. Era el segundo hijo varón, tenía 5 hermanos: José, Julia, María, Gabriel e Hilaria. Murió asesinado por los fascistas tras la caza al hombre que se desató contra los presos políticos que protagonizaron la gran fuga del Fuerte San Cristóbal de Iruñea-Pamplona, el 22 de mayo de 1938. Según algunas fuentes era militante de la CNT.

Expediente procesal de Segundo Hernández Blanco durante la IIª República:

En su expediente penitenciario aparecen varias detenciones entre el 19 de junio de 1935 y el 8 de Julio de 1936, sabido es que durante la república hubo mucha represión contra la CNT, pero en los papeles que hemos hallado sobre esas detenciones de Segundo y su paso por prisión durante la IIª República, aparece la acusación de "hurto". Por lo que no sabemos si se trataba simplemente de delitos comunes o tras la citada acusación se escondía un contexto de detención durante algún tipo de protesta, expropiación o incidentes políticos. Tal vez las fechas de estos arrestos se pueden contrastar con acontecimientos ocurridos en Gasteiz durante la II República para establecer alguna relación entre estas circunstancias y su militancia anarquista, si es que la hay.

19-06-1935 a 21-06-1935: Arresto de 2 días impuestos el juzgado municipal en juicio verbal de fallos por el delito de hurto.

28-02-1936 a 2-03-1936: Arresto de 2 días impuestos el juzgado municipal en juicio verbal de fallos por el delito de hurto.

24-06-1936 a 8-07-1936: Reingresa a disposición del Juzgado municipal al objeto de cumplir 15 días de arresto municipal por el delito de hurto.

Su detención tras el golpe de Estado del 18 de Julio de 1936

El 24 de Julio de 1936 Segundo Hernández es detenido por el Batallón de Montaña Flandes nº 5 junto a otros tres jóvenes (Pedro Alonso, Valentín Alday y Aristarco Rodrigo) en la carretera Vitoria-Bilbao. Trataban de huir de la capital alavesa que ya estaba en manos de los fascistas para llegar a Otxandío que se encontraba todavía bajo control republicano. Fueron interceptados por esa columna dirigida por Camilo Alonso Vega y fueron detenidos. Según la sentencia los 4 jóvenes *“se dirigían al inmediato pueblo de Ochandiano para unirse a las fuerzas rebeldes que por allí operaban”*. Acusados de *“rebelión militar”* y *“espionaje”* fueron condenados en consejo de guerra celebrado en Gasteiz el 8 de Agosto de 1936: sus tres acompañantes a 12 años de cárcel porque eran menores de edad y Segundo Hernández, que acababa de cumplir 18 años en junio, fue condenado a 20 años de prisión.

Estuvo en la Prisión Provincial de Vitoria, situada en la calle La Paz, hasta enero de 1937 que fue trasladado al Fuerte de San Cristóbal de Iruñea. Algunas informaciones recopiladas en el libro *“La Gran Fuga de Ezkaba”* de Félix Sierra e Iñaki Alforja, cuentan que se produjo un motín en la prisión vitoriana en navidades de 1936 y que por eso como castigo trasladaron a un grupo de presos a Pamplona.

El asesinato de su padre



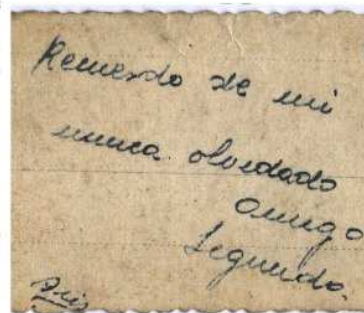
El padre de Segundo fue asesinado por los fascistas el 14 de diciembre de 1936, por lo que coincidiría en fechas este crimen con el motín que protagonizó en la prisión vitoriana y por el que fue castigado y trasladado al Fuerte de Pamplona. Un testimonio familiar, realizado por una hermana de Segundo sobre la única visita que pudieron hacerle en Pamplona indica que *“Segundo estaba muy mal, con mucha rabia en ese agujero de cárcel que era el Fuerte, tenía ganas de hacer algo porque además habían matado a nuestro padre... él quería hacer algo... y al final llegó la fuga y también lo mataron”*.

En lo que a la militancia política de su padre se refiere, sí coinciden todos los testimonios familiares en que Joaquín Hernández era militante de la UGT y sindicalista en La Azucarera Vitoriana, que por eso fue secuestrado por falangistas a la salida de la fábrica y asesinado en el término de Las Conchas de La Puebla de Arganzón, en Trebiñu.

La muerte en la fuga del Fuerte San Cristóbal

Segundo Hernández estuvo preso en el Fuerte entre enero de 1937 y mayo de 1938 cuando se produce la gran fuga, según la información recopilada por Félix Sierra e Iñaki Alforja en el citado libro sobre el Fuerte, el grupo de presos trasladados desde Vitoria tuvo mucha importancia en la gestación de la fuga cuyo desenlace fue muy trágico: 795 fugados, 207 asesinados, 585 detenidos y sólo 3 que consiguieron cruzar los Pirineos y alcanzar la libertad.

Segundo Hernández Blanco es uno de los 207 fugados asesinados. Su cuerpo al igual que el resto de fugados que fueron eliminados extrajudicialmente en aquella masacre continúa desaparecido. Se cree que los cuerpos de los fugados que mataron están enterrados en fosas comunes repartidas por las faldas del monte Ezkaba en cuya cima se encuentra el penal de San Cristóbal.



El paradero de los cuerpos de los 207 fugados asesinados en 1938 no está claro, las investigaciones realizadas sólo concluyen que están repartidos en fosas comunes, algunas localizadas otras puede que no ya que se desconoce el total de enterramientos porque no se sabe cuantos cadáveres puede haber en cada fosa. Por el contrario los restos de otros presos muertos por enfermedad o asesinados en *“sacas”* nocturnas realizadas en el Fuerte sí están localizados e identificados en los registros de los cementerios de los pueblos cercanos o han sido localizados en el denominado *“cementerio de las botellas”* donde están enterrados 131 presos del Fuerte que fallecieron entre 1942 y 1945. De momento los trabajos de recuperación se están centrando en el *“cementerio de las botellas”* porque en este caso sí se sabe cuantos y quienes son los presos allí enterrados.